

EVOLUCIÓN DE LA GESTIÓN DEL INSTITUTO DE DESARROLLO AGRARIO

Instituto de Desarrollo Agrario, IDA

El objetivo de esta serie de carteles es describir las diversas etapas que han caracterizado la gestión del Instituto de Tierras y Colonización (ITCO) hoy transformado en el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA).

CARTEL 1. ETAPA DE COLONIZACIÓN DIRIGIDA

La primera etapa del ITCO, iniciada en 1962, estuvo abocada a la colonización dirigida, es decir, a aquellas acciones que pretendían dar una respuesta a un proceso de colonización espontáneo en las tierras del Estado o en fincas de particulares.

Los antecedentes de esta colonización espontánea se remontan a la década de 1950 y tienen su origen en el crecimiento demográfico que también tuvo sus efectos sobre el régimen de tenencia de la tierra. En esa época la presión sobre el recurso tierra se intensifica y en 1959, se aprueba la Ley de Fomento Económico. Dos metas de esta ley son las de promover una distribución equitativa del terreno cultivable y un mejoramiento en su explotación y cooperar en la conservación y uso racional de los terrenos públicos.

El programa de colonización tenía por objetivos asentar un número significativo de campesinos sin tierra en terrenos vírgenes. En total, 1222 familias campesinas fueron asentadas en 11 colonias con un total de 35.412 hectáreas. A pesar del relativo éxito obtenido con el programa de colonización, surgieron altos costos no previstos tales como la construcción de caminos que tuvo que asumirlos el ITCO.

Las fotografías detallan las condiciones en que se desarrollan las colonias del aquel entonces.

CARTEL 2. LAS PRIMERAS ONCE COLONIAS DEL ITCO

El objetivo de esta serie de fotografías es el de describir algunos aspectos de las once colonias que se establecieron durante este proceso de colonización dirigida:

Colonia Coto Brus, localizada en la provincia de Puntarenas, cantón de Coto Brus.

Colonia Bataán, ubicada en la provincia de Limón.

Colonia Las Lilas, que se encuentra en la provincia de Guanacaste, cantón de Liberia.

Colonia Cariari, ubicada en la provincia de Limón, Pococí, distrito de Cariari.

Colonia Pejibaye, la que se localiza en la provincia de Cartago, cantón Jiménez, distrito Pejibaye.

Colonia San Dimas, ubicada en el cantón de La Cruz, provincia de Guanacaste.

Colonia La Libertad, establecida en el distrito de Aguas Claras, Upala, provincia de Alajuela.

Colonia Guayabo, ubicada en la finca del mismo nombre en el cantón de Turrialba, provincia de Cartago.

Colonia La esperanza, que se encuentra en al cantón de Carrillo, provincia de Guanacaste.

Colonia La Trinidad, ubicada en el distrito Peñas Blancas, cantón de San Ramón, provincia de Alajuela, y

Colonia Las Virtudes.

El área de estas once colonias es de 40.614 hectáreas.

CARTEL 3. PERÍODO DE COLONIZACIÓN EN EL ITCO

El propósito de este cartel es describir las condiciones en que se desarrollaba la vida de los hombres y mujeres que pertenecían a esas colonias. Los servicios básicos eran prácticamente inexistentes por la falta de caminos. Sin embargo, los funcionarios del ITCO compartían con los colonos tan duras condiciones.

No obstante, las experiencias adquiridas dieron paso a un proceso conocido como Consolidación de Colonias que pretendía desarrollar un enfoque integral de la realidad campesina. Este proceso enfatizaba en la autogestión campesina y en la conservación de los recursos naturales.

En esta etapa, el ITCO todavía afronta la mayor parte de los costos en el desarrollo de una infraestructura básica, pero otras organizaciones del estado comienzan a prestar su concurso en los asentamientos. Ya en esta etapa las colonias adquieren paulatinamente una mayor identidad hasta llegar configurarse como comunidades con su propio acervo cultural y social. Las fotografías muestran, por ejemplo, la comunidad de Pejibaye antes y después del periodo de consolidación de la colonia de Guayabo.

Paralelamente, la organización del ITCO continúa con las transformaciones que le exigen los tiempos. Ya se comienzan a identificar nuevos programas como es el caso de las regiones de desarrollo, que representan un elemento novedoso en el accionar institucional, el programa de asentamientos campesinos y el programa de titulación.

CARTEL 4.DESARROLLO DE REGIONES: EL CASO DE COTO SUR

En este cartel se pretende mostrar diversas imágenes de la primera experiencia de región de desarrollo. Este novedoso concepto se refiere al área geográfica en donde con miras a la creación de oportunidades se ofrece el mínimo de condiciones para que el campesino pueda ayudarse a sí mismo. Esto quiere decir, que no sólo se distribuye la tierra sino que se construye la infraestructura física y social necesaria para el desarrollo del asentamiento. A la vez se diseñan los programas de educación, capacitación y asistencia técnica que garantizan que las familias campesinas desarrollen las habilidades necesarias para disfrutar crecientemente las oportunidades brindadas.

La primera región de desarrollo fue Coto Sur la que se constituyó en circunstancias muy particulares. Cuando se inició este programa a fines de 1975, la presión sobre la tierra se había venido acumulando por espacio de una década. Esta presión se generó, a su vez, por la conjugación de factores tales como el agotamiento de la frontera agrícola, la alta tasa de incremento de la población económicamente activa y la industrialización tardía, entre otros. Desde el punto de vista del Estado, el ITCO carecía del alcance suficiente para atender esta situación.

En el caso de la región de Coto Sur, había experimentado un desarrollo tipo enclave de compañía transnacional. En efecto, durante muchos años la United Fruit Company se abocó a la producción banano, cultivo que ocupaba abundante mano de obra. No obstante, ya en la década de los sesenta, la compañía no expandió sus actividades bananeras sino que comenzó a sustituirlas por el cultivo de la palma africana, que requiere menos mano de obra. A pesar de esto, el saldo migratorio de la región continuó siendo positivo.

CARTEL 5. DESARROLLO DE REGIONES

Las primeras acciones en la constitución de la Región de Desarrollo Coto Sur se orientaron prioritariamente a satisfacer la principal aspiración de los campesinos: asegurar la tenencia de la tierra. Para lograr esta primera solución jurídica del problema planteado por una situación de hecho (ocupación en precario de fincas en la región) fue necesario realizar diversas negociaciones que culminaron con la expropiación de lo que fueran las tierras incultas de la Compañía Bananera que conformaban un bloque de 30.000 hectáreas.

Simultáneamente con el aseguramiento de la tenencia, se planteó el problema de resolver una serie de necesidades adicionales: vivienda, vías de comunicación, escuelas; en síntesis, un mínimo de infraestructura física y social que permitieran la producción y sentara las bases para elevar el nivel de vida. Es así como el ITCO, apenas entró en posesión de las tierras, empezó una inmediata construcción de caminos y puentes, y un programa de vivienda. Otras necesidades podrían esperar pero éstas, lo mismo que el crédito oportuno, eran urgentes e imprescindibles para el rápido progreso de la región.

En la estación seca de 1976, se construyeron en Coto Sur, 60 kilómetros de caminos rústicos a los que se sumaron 40 km en el verano de 1977 y 14 de puentes. El programa de vivienda buscó una solución inmediata a otro problema fundamental. A las familias campesinas se le proporcionaron los materiales básicos y alguna cooperación en el diseño o mejoramiento de la primera vivienda conocida como "rancho mejorado". En estas acciones el ITCO ha evitado propiciar el paternalismo que, como o ha demostrado la experiencia, conduce a una dependencia que inhibe la acción que los mismos campesinos son capaces de desarrollar.

Las fotografías muestran los caminos abiertos en esa época y las viviendas de la región.

CARTEL 6. REGIONES DE DESARROLLO

Siempre dentro de la temática de las regiones de desarrollo, los programas de asistencia técnica iniciaron simultáneamente con la región de desarrollo. El objetivo inicial fue asesorar a los campesinos en los problemas planteados por la producción en un medio nuevo para muchos de ellos. El crédito bancario oportuno estuvo disponible para los campesinos de Coto Sur. En cuanto al mercadeo, el ITCO realizó las estimaciones de producción de las que derivó la necesidad de establecer centros de acopio logrando la colaboración del Consejo Nacional de la Producción.

Se tiene entonces que, de una región casi deshabitada en 1974, se ha llegado a tener una población aproximada de 14.000 habitantes con más de veinte pequeños centros de población que constituyen un caso notable de desarrollo rural.

La novedosa experiencia de la región de Coto Sur, permitió consolidar el concepto de región de desarrollo y aplicarlo en otras zonas del país. Por ejemplo, a finales de 1975, se gestaba en la zona bananera atlántica otra invasión de tierras. Las características de la región eran similares a las de Coto Sur. Presentaba una alta tasa de inmigración superior a la oferta de empleo. Existían sindicatos combativos y un área de tierras en reserva de otra compañía bananera. En contraste con lo sucedido en la Región de Coto Sur, el ITCO realizó la expropiación del principal bloque de tierras antes de que ocurriera invasión alguna. Esto permitió planificar mejor las etapas del asentamiento. En primer lugar, se definió la distribución del espacio físico, se delimitaron las áreas de reserva forestal y sitio de los centros de población. También se trazaron caminos y por último se estimó el cupo de la región mediante los estudios conocidos como "relación tierra-hombre". Las fotografías muestran escenas de algunas de las regiones de desarrollo.

CARTEL 7. PROGRAMA DE FORMACIÓN DE ASENTAMIENTOS CAMPESINOS

En la década de los setentas, el ITCO continúa con los programas de titulación de reservas nacionales, consolidación de colonias y las regiones de desarrollo. No obstante surge un nuevo concepto de ordenamiento agrario que se transforma en el programa de asentamientos campesinos. El objetivo fundamental de este programa es dotar de tierra a aquellos campesinos que carecen de ella. Se trata de campesinos que arriendan, a particulares a precios elevados, trabajadores de fincas abandonadas o en quiebra o simplemente desocupación campesina. Para alcanzar ese objetivo se procedió a comprar tierras aptas abandonadas o semi-abandonadas. Estas tierras se ubican en áreas habitadas, con caminos y que disponen de la mayoría de los servicios públicos. La idea básica era evitar la movilización de beneficiarios fuera de la zona correspondiente con el propósito de evitar situaciones de desadaptación que propician la deserción. Este programa se ha dividido en dos sub-programas: Adquisición de tierras y adjudicación de tierras.

Las fotografías muestran algunos de los primeros asentamientos de este programa.

CARTEL 8. LOS PROYECTOS EN EL ITCO

Los programas de formación de asentamientos y de regiones de desarrollo continúan consolidándose. Además, comienza a otorgarse una atención especial a la formulación y ejecución de proyectos integrales de desarrollo rural con financiamiento externo. Con base en esta orientación se logró la captación de recursos externos para invertir en zonas de bajo nivel de desarrollo tales como la Zona Norte, Zona Atlántica, Coto Sur y Guanacaste. Específicamente, esos proyectos han sido:

Proyecto Consolidación de la Zona Norte cuyos componentes eran apoyo a la diversificación agrícola, rehabilitación y mantenimiento de caminos, desarrollo de la comunidad, desarrollo de asentamientos y titulación y administración y seguimiento del proyecto.

Proyecto de Desarrollo Agroindustrial de Coto Sur cuyos componentes son: crédito para plantaciones permanentes, desarrollo agropecuario, infraestructura, titulación, agroindustria y organización y capacitación para la producción.

Proyecto Forestal Chorotega cuyos componentes han sido: conservación de suelos, plantaciones forestales, prácticas de agroforestería y silvopastorilismo desarrollados con metodologías participativas.

El objetivo de estas fotografías es demostrar diversos aspectos de esos proyectos en sus etapas iniciales.

CARTEL 9. LA EVOLUCIÓN DE LA INFRAESTRUCTURA EN EL IDA

En estas fotografías el propósito es describir las condiciones con que los funcionarios del IDA realizaban sus labores. No siempre existían las condiciones básicas para el alojamiento, y los servicios a los parceleros se prestaban en modestas oficinas como las que aquí se presentan. Poco a poco, la institución comenzó a desarrollar la infraestructura básica, sobre todo los caminos, permitieron la mejora en las instalaciones, lo que posteriormente daría espacio para otros servicios como la electricidad y el agua potable.

En el caso de los parceleros, se puede observar que en esos primeros años, el transporte se hacía con bueyes. Por otra parte, en épocas más recientes, ya la producción tenía una salida más expedita gracias a los caminos.

CARTEL 10. LA FISONOMÍA DE LOS PUEBLOS

Con el progreso individual, vino también el progreso comunal. En estas fotografías se pueden apreciar diversas facetas de comunidades en las que ha intervenido el IDA. En uno de las imágenes se aprecia la barcaza que se utilizaba para cruzar el Río Chambacú en la Zona Norte. La otra fotografía muestra el nuevo puente que comunica los asentamientos de esa zona con las otras comunidades de la región.

CARTEL 11. EL DESARROLLO PRODUCTIVO DE LOS ASENTAMIENTOS

Uno de los aspectos fundamentales de la misión del IDA es la de crear las condiciones para que los parceleros desarrollen una actividad productiva sostenible y suficiente para la satisfacción de las necesidades familiares. Para ello las labores de asistencia técnica en coordinación con otras instituciones del sector son fundamentales. Las gráficas muestran aspectos de las primeras experiencias productivas de los parceleros, las que casi siempre se dedicaban al consumo familiar y de baja calidad, lo que se explicaba parcialmente por falta de conocimientos.

En otras imágenes se puede apreciar la producción de campesinos consolidados que incluso comercializan en mercados de exportación.

CARTEL 12. IDENTIDAD CULTURAL DE LA NIÑEZ

El objetivo de estas fotografías es demostrar cómo en los asentamientos se procura conservar los aspectos fundamentales de la vida cívica nacional. En esta actividad las escuelas que el Ministerio de Educación ha establecido con la colaboración del Instituto de Desarrollo Agrario tienen un papel fundamental. Véase el caso de estos niños de la región de Bataán celebrando el día de la Anexión.

Pero también la consolidación de los valores y apego a la tierra se pueden verificar en los asentamientos. Muchos niños emulan a sus padres en las tareas agrícolas. Para el IDA es muy importante que exista una cultura de respeto por las actividades del agro, la cual debe empezar desde la niñez.

CARTEL 13. LOS PROGRAMAS DE APOYO A LA NIÑEZ

La finalidad de estas fotografías es detallar las acciones que se realizan en pro de la niñez en especial aquella que en los asentamientos está menos favorecida. Estas acciones tienen su origen en el Marco Estratégico para la Gestión Institucional 1998-2002; en el Plan Nacional de Solidaridad y en los estudios que habían realizado diversos organismos sobre la temática de la seguridad alimentaria. Estas acciones institucionales son conocidas como Proyecto Proinfancia y Desarrollo Rural (PROINDER) y se dirigen a las familias en condición de pobreza con niños menores de seis años. Inicialmente este proyecto surge de un convenio de cooperación y financiamiento entre el Instituto de Desarrollo Agrario y el Fondo de Asignaciones Familiares (FODESAF) que promovía que las familias seleccionadas como beneficiarias tuvieran acceso a los alimentos básico para iniciar un mejoramiento en la calidad de vida. El proyecto consistía en la entrega de raciones alimenticias a las familias beneficiarias y en la promoción de actividades productivas (huertos familiares) que garantizaran la producción de hortalizas para proveer una dieta que redujera a su vez, los índices de desnutrición observados en algunos de los asentamientos.

CARTEL 14. EL PROYECTO AGROINDUSTRIAL COTO SUR

Como resultado de la consolidación de la primera región de desarrollo, se llegó a un proceso productivo en que se podían aprovechar las economías de escala para beneficio de los asentados. Este es, en parte, el origen del Proyecto Agroindustrial Coto Sur. El propósito es mostrar en estas fotografías la magnitud y diversidad de obras que caracterizan este proyecto que ha beneficiado a 1650 familias campesinas e intervenido en unas 30.000 hectáreas. Obras tales como la apertura y mantenimiento de caminos, canales de drenaje, las plantas extractora y refinadora de aceite son algunos de las obras de este proyecto que inició en 1989.

CARTEL 15. EL PROYECTO FORESTAL IDA-FAO-HOLANDA

Este proyecto que tuvo su inicio en la Región Chorotega en el año 1989, se aboca entre otras cosas a la conservación de los recursos naturales y la adopción de prácticas agroforestales y silvopastoriles en los asentamientos del IDA. Esas prácticas se muestran en estas fotografías. De conformidad con la experiencia, prácticas tales como cortinas rompevientos, cercas vivas, barreras vivas, cobertura de suelos, plantaciones en bloque en materia agroforestal han logrado sus propósitos. En lo referente a los modelos silvopastoriles, los pastos mejorados, los apartos y los bancos de proteínas han permitido una diversificación de la producción en las parcelas.

Por otra parte, el Proyecto ha promovido acciones para el uso participativo del bosque natural de las reservas del IDA desarrollando actividades tales como proyectos ecoturísticos como es el caso de Las Lilas en el Cantón de Liberia o Nuevo Arenal, Cantón de Tilarán ambos en la provincia de Guanacaste.

Precisamente, el éxito alcanzado ha permitido la expansión del Proyecto a otras regiones del país, específicamente las Regiones Huetar Norte y Pacífico Central.

PALABRAS CLAVES: *proyectos, IDA*